

DAVIDSON: SOBRE EL-DECIR-LO-MISMO

Separando el contenido del acto de habla del contenido semántico*

ERNEST LEPORE

RUTGERS CENTER FOR COGNITIVE SCIENCE

RUTGERS UNIVERSITY

lepoire@ruccs.rutgers.edu

HERMAN CAPPELEN

THE UNIVERSITY OF OSLO

VASSAR COLLEGE

herman.cappelen@filosofi.uio.no

Resumen:

En este artículo se presentan tres elementos básicos para caracterizar una semántica neodavidsoniana. Primero, el rechazo a la tesis según la cual el contenido semántico es idéntico al contenido del acto de habla de una emisión; segundo, la adopción de un *minimalismo semántico* como el dominio más apropiado para desarrollar una teoría veritativo condicional del significado para el lenguaje natural y, finalmente, la aceptación de un *pluralismo del acto de habla* entendido como el dominio apropiado para dar cuenta de cuándo dos emisiones dicen lo mismo. Estos elementos dan cuenta de uno de los asuntos fundamentales de la filosofía del lenguaje del siglo xx, a saber, cómo el contenido semántico puede ser compartido en contextos diferentes.

Palabras claves: Davidson, discurso indirecto, contenido semántico, contenido del acto de habla, minimalismo semántico, pluralismo del acto de habla.

Abstract: Davidson: On Saying-The-Same

Three basic elements for a neodavidsonian semantics are presented in this article. Firstly, a rejection of the thesis according to which the semantic content is identical with the speech act content. Secondly, the adoption of *semantic minimalism* as the proper domain where a truth-conditional semantics for a natural language can be done. And finally, the acceptance of *speech act pluralism* as the proper domain to give an account of samesaying. These three elements are supposed to give an account of one of the most important issues of the philosophy of language of the 20th century, that is, how content can be shared across different contexts.

Key words: Davidson, indirect discourse, semantic content, speech act content, semantic minimalism, speech act pluralism.

* Traducción realizada por Ignacio Ávila Cañamares y revisada por William Duica. Departamento de Filosofía, Universidad Nacional de Colombia

1. Los davidsonianos y el discurso indirecto

Desarrollaremos nuestra discusión en torno a una cierta tesis atribuida con frecuencia a Davidson con respecto a su semántica del discurso indirecto. Recordemos que, de acuerdo con su enfoque paratáctico del discurso indirecto, una emisión de una oración como 'Galileo dijo que la tierra se mueve' es verdadera sólo en el caso de que haya una emisión realizada por Galileo que dice-lo-mismo que mi emisión de 'la tierra se mueve' que sigue a 'Galileo dijo que'. No vamos a defender aquí el controversial enfoque paratáctico o demostrativo del discurso indirecto, aunque uno podría preguntarse si hay algún enfoque sobre el discurso indirecto que no sea controversial. En vez de esto queremos modelar nuestra discusión alrededor de un concepto clave del enfoque paratáctico, a saber, el de decir-lo-mismo.

Cuando Davidson introdujo por vez primera el decir-lo-mismo, se limitó a sostener que dos emisiones *e* y *e'* dicen-lo-mismo si y sólo si ambas dicen *la misma cosa*. Es difícil imaginar a alguien que niegue esto. Muchos filósofos cuando se ven presionados acerca de las condiciones bajo las cuales dos emisiones dicen la misma cosa, han atribuido a Davidson, casi como si fuera un truismo, la tesis de que el *contenido semántico* de una emisión *e* que hace un reporte indirecto verdadero '*A* dijo que *p*' es igual al *contenido semántico* de *p*. Esto quiere decir que lo que alguien dice al emitir *e* es su contenido semántico.

Entendido de esta forma, Davidson está comprometido con la idea de que el *contenido semántico* de una oración y el *contenido de acto de habla* de una emisión de tal oración son más o menos idénticos. En una palabra, se supone con regularidad que Davidson sostiene la siguiente tesis:

Tesis MA: Si la proposición *p* es *dicha, afirmada, establecida o aseverada* en una emisión *e* de la oración *O* en un lenguaje *L*, entonces una teoría semántica adecuada para *L* debe asignar *p* como el contenido semántico de *e*.

Las escasas observaciones que hace Davidson acerca del decir-lo-mismo ciertamente han animado a muchos comentaristas a inferir que él impone la tesis MA como una condición de adecuación en teoría semántica. Dice Davidson:

La aproximación semántica paratáctica al discurso indirecto nos dice que una emisión de 'Galileo dijo que la tierra se mueve' debe verse como consistente en la emisión de dos oraciones, 'Galileo dijo que' y 'la tierra se mueve'. El 'que' se refiere a la segunda emisión y la primera emisión es verdadera si y sólo si una emisión de Galileo tuvo *el mismo contenido que* ('*traduce a*') la emisión a la que se refiere 'que'. (Davidson 1976: 177 [énfasis nuestro])

Mark Platts, tomando como base este pasaje, escribe en su libro sobre Davidson:

El discurso indirecto requiere que el que realiza el reporte *reproduzca el significado* de la emisión original: el contenido de la oración empleada por el que reporta debe ser una *traducción correcta* de la emisión original del hablante. (Platts 1979: 126 [énfasis nuestro])

De modo similar Burge escribe:

El asunto del discurso indirecto podría entenderse apropiadamente como el de introducir y producir una emisión que *dé el contenido* de la emisión original del hablante. (Burge 1986: 196 [énfasis nuestro])

Y más explícitamente Larson y Ludlow sostienen:

Es sostenible que una de las principales tareas de cualquier teoría semántica es proporcionar [...] una explicación del contenido de una emisión dada: *las teorías semánticas deben caracterizar lo que es dicho al emitir un oración dada O [...]*. En una teoría veritativo condicional [...] el contenido es ostensivamente capturado por medio de las condiciones de verdad asignadas. (Larson/Ludlow 1993: 334 [énfasis nuestro])

Estos filósofos (y de hecho muchos e incluso puede ser que todos salvo unos pocos) han tomado los comentarios de Davidson sobre el decir-lo-mismo para sostener que él defiende alguna versión de la tesis MA.

Antes de examinar las implicaciones de MA, quisieramos echarle una mirada a los datos que rodean nuestra práctica de reportar indirectamente.

2. Los datos acerca del discurso indirecto

Aunque hay muchos datos interesantes que rodean nuestra práctica de reportar indirectamente a los demás, en lo que sigue quisieramos enfocarnos sólo en dos de ellos: primero el *pluralismo*, es decir, el dato de que cada una de nuestras emisiones dice muchas cosas; y segundo la *negación de la centralidad del contexto original de emisión*, es decir, el dato de que algunas veces nuestros reportes de lo que dicen los otros con sus emisiones recurren a información del contexto en el cual se realiza el reporte. Trataremos cada uno de estos datos en este orden.

2.1. Pluralismo

Cuando realizamos una emisión hay muchas cosas que pueden reportarse adecuadamente como habiendo sido dichas con tal emisión.

He aquí un ejemplo aburrido y perfectamente familiar: supongamos que usted dice ‘a Rudy le gusta New York y New Jersey’. En este caso usted puede ser reportado correctamente como habiendo dicho que a Rudy le gusta New York y *también* como habiendo dicho que a Rudy le gusta New Jersey y *también* como habiendo dicho que a Rudy le gusta New York y New Jersey. He aquí un ejemplo más común pero también más interesante. Se trata de una transcripción literal de una emisión, la así llamada ‘Smoking Gun’ (‘...’ indica pausa):

Cuando hagas seguir a esta gente, cuando hagas seguir a esta gente, diles: ‘Miren, el problema es que esto destapará todo, el asunto entero de Bahía Cochinos, y el presidente siente que’, ah, sin entrar en los detalles ... no, no les mientes hasta el punto de decirles que no hay enredo, sino sólo diles que esto es una especie de comedia de errores, extraña, sin entrar en ello, ‘el presidente cree que esto va a abrir todo el asunto de Bahía Cochinos de nuevo, y ah porque esta gente lo está encubriendo y ellos deben llamar al FBI y decir que por el país queremos que no vayan más lejos en este caso’. Punto. Esta es la forma de ponerlo, hazlo directamente.

¿Qué es una descripción sencilla de lo que dice esta emisión? Para reportar esta emisión (y para ver cómo lo harían otros) obviamente sirve de ayuda conocer ciertos hechos sobre ella, tales como *quiénes son el hablante y el oyente o dónde tuvo lugar*. Ayuda saber que el hablante fue Richard Milhouse Nixon, el trigésimo séptimo presidente de los Estados Unidos, que el oyente fue R.H. Haldeman (el jefe del equipo de Nixon), que la locución ‘esta gente’ se refiere a Richard Helms, el director de la CIA, a su suplente, el general Vernon Walters (un aliado del presidente por mucho tiempo), y a Pat Gray, el director en funciones del FBI, que la conversación tuvo lugar en el Salón Oval el 23 de junio de 1972 de 10:04 a 11:39 de la mañana.

Estos factores influyen en la manera como describimos lo que dijo Nixon. Los datos pluralistas son precisamente que no hay una forma sencilla de organizar toda la emisión con miras a idear una descripción única de lo que dijo Nixon. Entonces, ¿qué fue realmente lo que dijo Nixon? Pues bien, muchos reportes comunes de esta cinta (tomas de libros de historia, innumerables emisiones de noticias e incluso informes investigativos del Congreso) dicen algo como lo siguiente:

Nixon le dijo a Haldeman que le dijera a la CIA que le dijera al FBI que no continuara con la investigación sobre el Caso Watergate.

Se escucha claramente que Nixon le dice al jefe de su equipo, Bob Haldeman, que lleve a cabo la idea de John Dean de usar a la CIA para que presione al FBI para que restrinja la investigación sobre Watergate.

Nixon quería que el director de la CIA Richard Helms impidiera la investigación del FBI sobre el Caso Watergate diciendo que era una operación de la CIA.

Nixon le dijo a Haldeman que le dijera a Helms que Nixon quería que él parara la investigación de Watergate.

Nixon le dijo a Haldeman que violara la ley.

Nixon le dijo a Haldeman que le dijera a alguien de la CIA que dijera en el FBI que había una conexión entre Bahía Cochinos y el Caso Watergate.

Nixon dijo que Haldeman debía darle pocos detalles al FBI sobre la conexión entre Bahía Cochinos y el Caso Watergate.

Todos estos reportes indirectos le atribuyen *diferentes* cosas dichas a la misma emisión, y no constituyen sino una muestra modesta. Lo que resulta crucial acerca de este caso --y esto también es verdad de *todos* los casos de reporte indirecto-- es que nuestras *intuiciones* sobre lo que dicen los hablantes con sus emisiones están influidas al menos por consideraciones como las siguientes:

(i) *Hechos sobre las creencias e intenciones del hablante*: los reportes mencionados hacen suposiciones acerca de lo que Nixon cree, por ejemplo, que él piensa que 'estas personas' tienen ciertas posiciones y detentan cierta clase de poder, que él tiene ciertas creencias acerca de la CIA y el FBI, acerca del sistema legal, etc.

(ii) *Hechos acerca de contexto conversacional de esta emisión en particular*: los reportes de lo que dijo Nixon están influídos por la información que tenemos acerca de las personas de quienes hablan Nixon y Haldeman, el asunto de la conversación, etc.

(iii) *Otros hechos sobre el mundo*: tales reportes están influidos por hechos sobre lo que es ilegal, por ejemplo, que sería un crimen que el presidente de Estados Unidos pidiera a la CIA que le exigiera al FBI parar la investigación o que conseguir que la CIA persuada al FBI de cierta manera constituye una influencia indebida, etc.

(iv) *Relaciones lógicas*: si Nixon dijo que él quería que el director de la CIA Richard Helms impidiera la investigación del FBI sobre el Caso Watergate diciendo que era una operación de la CIA, entonces se sigue que él también dijo que quería que el director de la CIA Richard Helms impidiera la investigación del FBI sobre el Caso Watergate.

Veamos ahora nuestro segundo conjunto de datos.

2.1 La negación de la centralidad del contexto original de la emisión

Uno podría inclinarse a pensar, al menos *prima facie*, que el contenido del acto de habla de una emisión está fijado por hechos acerca del hablante, su oyente, y el contexto común a ambos. Sin embargo, sólo un poco de reflexión bastará para darse cuenta de que esta postura no se acomoda con los datos. Ciertos hechos que no son conocidos ni están disponibles para el hablante (o su oyente) aún pueden claramente marcar una diferencia en lo que es dicho, y los supuestos realizados por personas que no tienen nada que ver en absoluto con el contexto original de la emisión pueden fijar incluso lo que dijo el hablante original con su emisión. He aquí un ejemplo simple. Supongamos que hace varias semanas usted emitió (1):

- (1) La mesa está cubierta de libros.

Supongamos que cualquiera que sea la mesa en discusión, ésta actualmente se encuentra ubicada cómodamente en la oficina de su padre (aunque no estaba allí cuando usted realizó la emisión de (1)). ¿Acaso usted no ha dicho entonces con la emisión de (1) que la mesa que está en la oficina de su padre está cubierta de libros? Nótese que cualquier enfoque comprometido con la centralidad del contexto de emisión no puede incluir el que la mesa esté en la oficina de su padre dentro de lo que usted dijo con su emisión de (1) puesto que usted mismo ignoraba o estaba desinformado acerca de lo que habría o no habría en dicha oficina en el momento en que realizó la emisión (puede de ser que la mesa haya sido movida allí después de que usted habló). Si uno está en desacuerdo con que este dato pueda figurar en el reporte indirecto, entonces ¿cómo describiría útilmente y cómo respondería correctamente la pregunta acerca de lo que usted dijo? ¿Acaso debe concluirse que su emisión no puede reportarse correctamente? Como ejemplo adicional considérese la emisión Smoking Gun. Es claro que Nixon le pidió a Haldeman que hiciera una presión indebida sobre la cia *incluso si* Nixon no pensó que lo estaba haciendo.

3. Pluralismo semántico

La tesis (MA) combinada con los datos del pluralismo y la no centralidad implican una doctrina semántica radical, a saber, el *pluralismo semántico*. Esta doctrina sostiene que:

- ♦ Hay una pluralidad de contenidos semánticos que se adjuntan a todas y cada una de las emisiones particulares.
- ♦ El contenido semántico está determinado por hechos desconocidos para el hablante y su oyente.

♦Hay un contextualismo radical.

¿Puede Davidson aceptar el pluralismo semántico? Lo que resulta sorprendente es que muchos autores (algunos basándose en lo que es claramente una flagrante incomprendición de Davidson 1986) están dispuestos a interpretar a Davidson como si aceptara esta postura. No queremos entrar aquí en cuestiones exegéticas, pero la idea básica es algo como lo siguiente: de acuerdo con Davidson, a qué teoría de paso^{**} apelemos para interpretar a otro está totalmente en función del contexto en el que nos hallamos como intérpretes. Visto desde esta perspectiva, lo que digan sus palabras, esto es, la forma en que ellas deban ser correctamente interpretadas, varía de contexto a contexto.

Esta es una interpretación errada de Davidson; pero incluso si no lo fuera, nótese la incómoda situación en la que él quedaría. De un lado, Davidson más que cualquier otro autor ha defendido la búsqueda de teorías composicionales del significado siguiendo la línea de las teorías interpretativas de la verdad. Su proyecto desde los años sesenta ha sido idear una teoría composicional de la verdad para un lenguaje, tal que para toda oración declarativa no ambigua del lenguaje sea derivable una única condición interpretativa de verdad. De otro lado, atribuirle a Davidson la tesis MA, combinada con los datos mencionados antes, implica que una emisión particular de una oración no ambigua *en un lenguaje L* es interpretable semánticamente de múltiples maneras. Es claro que la tesis MA y los datos del pluralismo y la no centralidad disminuyen, si es que no excluyen totalmente, cualquier esperanza de una teoría composicional sistemática del significado; en particular, no podrá haber una teoría composicional interpretativa de la verdad.

De este modo, un neodavidsoniano debe rechazar la tesis del pluralismo semántico. ¿Pero cómo? Hay dos estrategias: o rechazar los datos o rechazar la tesis MA. Discutiremos cada una de ellas respectivamente.

Primera solución: rechazar los datos. Realmente no vemos ninguna razón para desmentir los datos fuera del hecho de que ellos junto con la tesis MA llevan al pluralismo semántico o al contextualismo radical. De hecho, negar los datos parece enteramente arbitrario y, sin embargo, varios autores lo han hecho. Ellos podrían negar que Nixon *realmente* dijo lo que le atribuimos, o sostener que *estrictamente hablando* él no dijo tal cosa o que *literalmente* no lo hizo y, en su lugar, afirmar que sólo *hablando en sentido amplio* o *como una manera de hablar* dijo algo de lo reportado antes.

** Davidson distingue dos tipos de teoría que juegan un papel importante en la comunicación e interpretación entre agentes lingüísticos: la *teoría previa (prior theory)*, que es aquella con la cual el oyente se dispone a interpretar a un hablante, y la *teoría de paso (passing theory)*, que es aquella con la que de hecho interpreta al hablante. Cf. al respecto Davidson 1986. [Nota de los editores]

Nosotros tenemos grandes dudas acerca de esta jugada. Veamos: sabemos que la emisión Smoking Gun fue *la piedra de toque* para la acusación contra Nixon y fue, en efecto, una de las causas centrales de su dimisión. Imagínese lo absurda que sería una defensa de Nixon en la que se sostuviera que él, *estrictamente hablando*, no pidió a la CIA que bloqueara la investigación del FBI o que *realmente* no lo pidió o que no lo hizo *literalmente*. Una defensa de este tipo habría sido claramente insensata, incluso desde parámetros nixonianos.

Segunda solución: rechazar la tesis MA. Antes de rechazar esta tesis, queremos notar que la identificación del *contenido de acto de habla* con el *contenido semántico* está muy difundida en el ambiente. Por lo que podemos decir ella es la base del contextualismo rampante que atraviesa la filosofía y la lingüística. Así, imagínese una emisión particular e de (2):

- (2) No hay franceses.

en un contexto en el que alguien está buscando un salón específico, el salón 401, y se tiene un conocimiento compartido de que su propósito es hallar a un francés. No es difícil provocar el siguiente tipo de intuición semántica: el hablante dijo algo *que es verdadero en tanto que no hay franceses en el salón 401*. Se supone que esta intuición semántica resulta alentada notando cuán natural es concluir que al emitir *e* el hablante *dijo que no hay franceses que se encuentren en el salón 401*. Pero ahora considérese otra emisión *e'* de (2) en la que se provoca una intuición diferente. Supongamos que *e'* es emitida por el mismo hablante quien ahora recorre Nueva York buscando franceses. La predicción es que la intuición general será que el hablante *dijo que no hay franceses en Nueva York*.

Aquellos filósofos, lógicos y lingüistas que sobre la base de datos como este quieren concluir que estas dos emisiones de (2) difieren tanto en su valor de verdad como en sus condiciones de verdad están comprometidos con una forma limitada de la tesis MA, al menos por una *restricción en el dominio del cuantificador*.

Para tomar otro ejemplo común, consideremos los así llamados adjetivos comparativos. Así, supongamos un contexto en el cual el tema es la estatura de los jugadores de baloncesto de la NBA y alguien emite (3):

- (3) Osama Bin Laden es alto.

Aquí la intuición nos lleva a concluir que esta emisión de (3) afirma que Osama Bin Laden es alto *dentro de los jugadores de baloncesto de la NBA*. Sin embargo, si en vez de ello la discusión hubiera sido sobre la estatura de los árabes saudíes, la emisión de (3) también podría entenderse fácilmente que dice que Osama Bin Laden es alto *dentro de los árabes saudíes*. Cualquiera que sobre la base de estos datos quiera con-

cluir que estas dos emisiones de (3) poseen distintas condiciones de verdad se compromete a sí mismo al menos con una versión limitada de la tesis (MA) para los adjetivos comparativos.

Y lo mismo vale para las *atribuciones de conocimiento*, las *atribuciones morales*, las *atribuciones psicológicas*, el uso de *términos vagos* y así para cualquier expresión que uno juzgue que es sensitiva al contexto sobre la base de las intuiciones concomitantes acerca de lo que dicen sus distintos usos, llegando al caso límite del contextualismo radical de Charles Travis, John Searle, Jules Moravchek, Francois Recanati, o Sperber y Wilson, quienes identificando el contenido del acto de habla con el contenido semántico concluyen que *todas* las expresiones son semánticamente sensitivas al contexto.

Como hemos visto, es usual tomar a Davidson como un contextualista radical (basándose en una flagrante incomprendición de Davidson 1986). Sin embargo, pensamos que un auténtico davidsoniano debe rechazar la tesis MA. Dejando de lado los asuntos puramente textuales, debemos mencionar que sostenemos esta postura en parte por razones de caridad puesto que –aunque no vamos a defender aquí estas acusaciones– pensamos que el contextualismo radical es empíricamente defectuoso, postula sensitividad contextual donde no hay tal, hace la comunicación entre contextos imposible y es incoherente internamente (*cf.* al respecto Cappelen y Lepore 2004, parte III (de próxima publicación)). Pero incluso si se tienen dudas acerca de que hayamos logrado mostrar todo esto sobre el contextualismo radical, esperamos que haya acuerdo en que la tesis MA *no* encaja bien con las aspiraciones de Davidson sobre las teorías composicionales del significado.

4. Cómo rechazar la tesis MA y continuar siendo un davidsoniano

La salida es separar el contenido del acto de habla del contenido semántico. El contenido semántico puede estudiarse sistemáticamente, puede ser composicional y puede ser el tipo de cosa que puede tratarse con una teoría de la verdad. Esta teoría de la verdad *no* es, sin embargo, una teoría adecuada de lo que el hablante dice. Uno sólo puede lograr esto último con una teoría adecuada del contenido del acto de habla.

Presentaremos nuestra idea en cuatro etapas: primero un cierto trasfondo davidsoniano; luego una muy breve introducción a lo que llamamos *minimalismo semántico* (esto es, la teoría del contenido semántico); después una introducción incluso mucho más breve a lo que llamamos *pluralismo del acto de habla* (esto es, nuestro enfoque sobre el contenido del acto de habla); y, finalmente, algunas observaciones sumarias acerca de la manera en que estas sugerencias encajan con el conjunto del programa davidsoniano.

4.1 Davidson, la sensibilidad al contexto y la tesis MA

Davidson siempre ha sido consciente de la necesidad de *algún* tipo de divorcio entre el contenido del acto de habla y el contenido semántico. Esto ya está claro en lo que él publicó acerca de las expresiones reconocidas tradicionalmente como sensitivas al contexto y también fue claro en las discusiones que tuvo durante la última década de su vida. Así, empecemos con algunas observaciones bien conocidas sobre el impacto de la sensitividad lingüística al contexto en el discurso indirecto y sus implicaciones para las teorías composicionales de la verdad.

Ya desde “Truth and Meaning” (Davidson 1967) Davidson comprendió claramente que las expresiones indexicales y demostrativas acaban con cualquier esperanza de una teoría puramente *desentrecommilladora e interpretativa de la verdad*. Esto quiere decir que él tenía claro que el desentrecommillado es insuficiente incluso cuando se interpreta un lenguaje dentro de sí mismo. Así, por ejemplo, la oración ‘yo soy estadounidense’ no es verdadera sólo en el caso en que yo sea estadounidense. Después de todo, si usted la emite, ella es verdadera sólo en el caso en que usted sea estadounidense. Si usted emite la oración ‘yo soy estadounidense’, entonces *usted ha dicho que es estadounidense*. Ahora agréguese a este hecho semántico el hecho del acto de habla de que nada en una teoría de la verdad va a explicar cómo su emisión de ‘yo soy estadounidense’ y mi emisión de ‘usted es estadounidense’ dicen lo mismo la una que la otra. Lo más que podemos esperar de una teoría interpretativa de la verdad para el inglés es una condición interpretativa generalizada de verdad que sigue las líneas de:

Para un x si x es el hablante de ‘yo soy estadounidense’, entonces ‘yo soy estadounidense’ es verdadera si y sólo si x es estadounidense.

Pasar de esta generalización semántica a que nuestras dos emisiones dicen cada una lo mismo obviamente nos llevará más allá de lo que establece una teoría interpretativa de la verdad. Y podemos decir lo mismo acerca de cualquier expresión del lenguaje sensitiva al contexto. El punto es que desde el principio Davidson siempre reconoció que una teoría composicional del significado para el lenguaje no va a resolver todos los asuntos acerca de cuáles emisiones dicen lo mismo que otras. Pero esto es justamente renunciar a la tesis MA. Simplemente el reconocer los reemplazos sistemáticos de palabras sensitivas al contexto que requiere el discurso indirecto es *suficiente* para mostrar que la tesis MA debe delimitarse o restringirse cuidadosamente. Pero esto, correctamente entendido, significa justamente que Davidson está trazando una distinción entre el contenido semántico y el contenido del acto de habla.

Si rechazamos la tesis MA, ¿qué diremos acerca de la relación entre el contenido semántico y lo que se dice? ¿Qué diremos acerca de los datos sobre los que antes llamamos la atención? Lo que resta de este ensayo es un intento por responder estas preguntas. Nuestra sugerencia es que una semántica davidsoniana depurada de la tesis MA debe basarse en dos pilares que son los pilares de la semántica neodavidsoniana: el minimalismo semántico y el pluralismo del acto de habla.

4.2 Primer pilar del neodavidsonismo: el minimalismo semántico

Un davidsoniano que rechace la tesis MA debe ser lo que llamamos un minimalista semántico. La idea básica que motiva el minimalismo semántico es simple y obvia: el contenido semántico de una oración *O* es el contenido que comparten todas las emisiones de *O*, es el contenido que expresan todas las emisiones de *O* sin importar qué tan distintos sean sus contextos de emisión, y es también el contenido que puede de ser captado y reportado por alguien que ignora las características relevantes del contexto en el que tuvo lugar una emisión de *O*.

Lo que Davidson reconoció es que el contenido semántico mínimo no puede ser caracterizado *completamente* con independencia del contexto de emisión. El minimalismo semántico debe reconocer un conjunto de expresiones lingüísticas que interactúan con los contextos de formas privilegiadas. Estas son las *expresiones genuinamente sensitivas al contexto*. Cuando una expresión de este tipo forma parte de una oración *O*, todos los hablantes competentes saben que para captar el contenido semántico de la emisión necesitan conocer algo específico acerca del contexto de su emisión, esto es, algo que el conocimiento del significado de las expresiones genuinamente sensitivas les dice acerca del contexto. Sin embargo, estas expresiones sensitivas básicas agotan completamente la influencia del contexto en el contenido semántico. Nótese que ellas son las únicas expresiones que requieren oraciones-V no desentrecorilladoras. Es consistente con el minimalismo semántico, tal como ha sido presentado, que el contenido semántico mínimo expresado por una emisión *e* de una oración declarativa *O* no agota el contenido de acto de habla de *e*.

4.3 Segundo pilar de la semántica neodavidsoniana: el pluralismo del acto de habla

El pluralismo de acto de habla es como el pluralismo semántico, pero sin sus aspiraciones semánticas. He aquí una forma de resumir esta postura:¹

Ninguna cosa es dicha (aseverada, afirmada, etc.) por una emisión, sino que más bien se dicen (aseveran, afirman, etc.) indefinidamente

¹ Para una exposición completa cf. Cappelen/Lepore cap. 13 (en prensa).

muchas proposiciones. Lo que se dice (asevera, afirma, etc.) depende de un amplio rango de factores distintos a la proposición expresada semánticamente, esto es depende de una cantidad potencialmente indefinida de rasgos del contexto de emisión y del contexto de aquellos que reportan, o piensan acerca de, lo que se dijo con la emisión.

Se sigue del pluralismo de acto de habla que una emisión puede aseverar alguna cosa que ni siquiera es una implicación lógica de lo que fue semánticamente expresado. Nada evita ni siquiera que una emisión afirme (diga, asevere, etc.) algo que es incompatible con lo que fue semánticamente expresado con tal emisión. Las ironías y los sarcasmos, por ejemplo, tienen este efecto. De esto se sigue además que si uno quiere explotar las intuiciones acerca del contenido del acto de habla para fijar el contenido semántico, entonces debe ser supremamente cuidadoso al hacerlo.

Estos puntos acerca del pluralismo del acto de habla están conectados con el minimalismo semántico porque un supuesto subyacente en muchos argumentos antiminimalistas es la idea de que el contenido semántico tiene que estar íntimamente conectado al contenido de acto de habla (por ejemplo, así sucede en la tesis MA). Como hemos visto, esto lleva directamente al pluralismo semántico. Pero si se rechaza la tesis MA, entonces podemos respetar estos datos si simplemente los tratamos como relevantes semánticamente.

Tal como hicimos cuando discutimos los datos que rodean nuestra práctica del reporte indirecto, vale la pena notar que no todo lo que dice un hablante al emitir una oración en un contexto C está determinado por los rasgos de C. Las intenciones del hablante, los hechos sobre el oyente, el lugar y el momento de la emisión, el conocimiento de trasfondo que es relevante en C, las conversaciones previas que se destacan en C, etc., son insuficientes para fijar lo que el hablante dijo. De acuerdo con el pluralismo del acto de habla, una teoría del contenido del acto de habla tiene que tener en cuenta el contexto de aquellos que dicen o piensa acerca de lo que el hablante dijo, esto es, el contexto de quienes reportan lo se dijo con la emisión puede determinar en parte lo que fue dicho con ella.

4.4 Breve resumen de la semántica neodavidsoniana

En síntesis, nuestra sugerencia es la siguiente: el neodavidsoniano rechaza la tesis MA; acepta el minimalismo semántico, entendido como el dominio adecuado para realizar el tipo de semántica usualmente asociada con el intento de Davidson de construir una teoría del significado para el lenguaje natural; y acepta el pluralismo del acto de habla, como el dominio adecuado en el cual dar cuenta de lo que dicen los hablantes o de cuándo dos emisiones *dicen-lo-mismo* la una que la otra.

Obviamente hay mucho más que decir acerca de estos dos componentes de la semántica neodavidsoniana, pero queremos terminar este ensayo con algunas observaciones acerca de la importancia de un contenido semántico mínimo puesto que en el clima actual de discusión pareciera que esto se ha olvidado. De hecho la gente frecuentemente nos pregunta: ¿cuál es el punto del contenido semántico mínimo? ¿Qué papel teórico desempeña? ¿Cuál es la importancia de hacer semántica al estilo davidsoniano?

5. Una forma de ver la importancia de la semántica neodavidsoniana

Sólo un minimalista semántico puede dar cuenta de las formas en que el contenido puede ser compartido en contextos diferentes. Este requisito es uno de los asuntos fundamentales en la filosofía del lenguaje del siglo xx. Una versión de la idea subyacente se encuentra en las objeciones de Frege al psicologismo. He aquí un pasaje pertinente de su ensayo “El pensamiento”:

Si cada pensamiento requiere un poseedor y pertenece a los contenidos de su conciencia, entonces el pensamiento tendrá este poseedor solamente; y no habrá una ciencia común a muchos y en la que muchos puedan trabajar, pero quizás yo tenga mi ciencia, una totalidad de pensamientos cuyo poseedor soy yo, y otra persona tenga la suya. Cada uno de nosotros se ocupa de los contenidos de su propia conciencia. No sería posible entonces una contradicción entre ambas ciencias y sería realmente ocioso discutir sobre la verdad; tan ocioso, y en efecto casi tan ridículo, como que dos personas discutieran acerca de si un billete de cien marcos es auténtico, cuando cada una hace referencia al billete que tiene en su bolsillo y entiende la palabra ‘auténtico’ en su propio sentido particular. (Frege 1977: 17)

En este pasaje Frege encuentra que es autoevidente que podemos compartir pensamientos, podemos tener una ciencia común y podemos estar de acuerdo o en desacuerdo. Sus opiniones son, de una forma vaga, una versión de la presunción, autoevidentemente verdadera, de que la comunicación, tal como la entendemos, es posible a pesar de diferencias radicales.

Aun a riesgo de ofender a los estudiosos de Frege de cualquier parte, pedimos que se considere esta analogía (que sin duda es anacrónica e inadecuada a algún nivel exegético profundo). Frege en este pasaje, al menos en parte, está intentando mostrar que si los pensamientos fueran estados psicológicos, sería difícil ver la forma en que los individuos podrían comunicarse. La analogía es la siguiente: si los contenidos comunicados se restringen a (o son creados en, o están

esencialmente ligados a) los contextos específicos de las emisiones, entonces es difícil imaginar de qué manera pueden comunicarse hablantes que se encuentran ellos mismos en diferentes contextos, es decir, bajo tales circunstancias la comunicación entre contextos queda puesta en duda. Para desarrollar la analogía un poco más, considere la siguiente reescritura de las observaciones de Frege:

Si cada pensamiento requiere un contexto y pertenece a ese contexto (esto es, está esencialmente ligado a tal contexto o sólo podría ser expresado en él), entonces el pensamiento pertenecerá solamente a dicho contexto; y no habrá una ciencia común a muchos y en la que muchos puedan trabajar, pero quizás un contexto tendrá una ciencia, una totalidad de pensamientos que pertenecen allí, y otro contexto tendrá otra. Cada contexto se ocupará de sus propios contenidos. No sería posible entonces la contradicción entre ambas ciencias y sería realmente ocioso discutir sobre la verdad; tan ocioso, y en efecto casi tan ridículo, como que dos personas discutieran acerca de si un billete de cien marcos es auténtico, cuando cada una hace referencia al billete que tiene en su bolsillo y entiende la palabra 'auténtico' en su propio sentido particular.

De igual modo, los neodavidsonianos reconocen que si los contenidos comunicados se restringen a (o están esencialmente ligados a) los contextos específicos de emisión, es difícil imaginar cómo puedan comunicarse hablantes que se hallan a sí mismos en contextos diferentes; bajo tales circunstancias la comunicación entre contextos queda puesta en duda. El contenido semántico, tal como es caracterizado por el minimalismo semántico, es la única manera de evitar el tipo de "aislacionismo contextual" que Frege ridiculiza.

Bibliografía

- Burge, T. (1986). "On Davidson's 'Saying that'". En: E. Lepore (ed.), *Truth and Interpretation: Perspectives on the Philosophy of Donald Davidson*. Oxford: Blackwell: 190-208.
- Cappelen, H. / Lepore, E. *Insensitive Semantics. A Defense of Semantic Minimalism and Speech Act Pluralism*. London and Cambridge, MA: Blackwell.
[De próxima publicación]
- Davidson, D. [1967]. "Truth and Meaning". En: Davidson 1984.
[1976]. "Reply to Foster". En: Davidson 1984.
(1984). *Inquiries into Truth and Interpretation*. Oxford: Clarendon Press.
(1986). "A Nice Derangement of Epitaphs". En: R. Grandy & R. Warner (eds.), *Philosophical Grounds of Rationality*. Oxford: Clarendon Press.

Frege, G. (1977). "The Thought: A Logical Inquiry". En: *Logical Investigations*. Oxford: Blackwell.

Larson, R.K. / Ludlow, P. (1993). "Interpreted Logical Forms". En: *Synthese* 95: 305-55.

Platts, M. (1979). *Ways of Meaning*. London: Routledge & Kegan Paul.

ARETÉ